

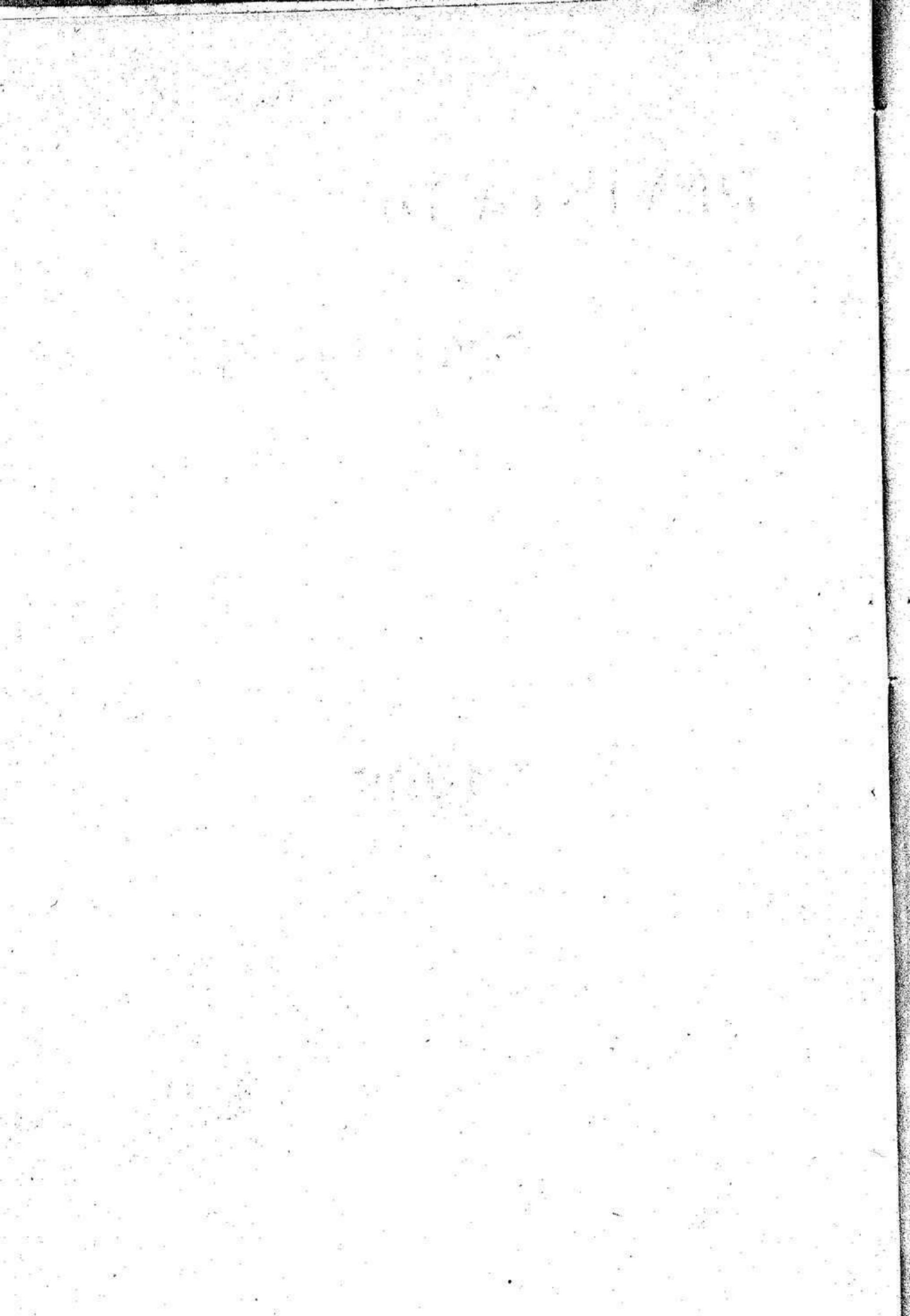
A. J. P.

REVISTA DE

MENORCA:

1922

Handwritten mark





REVISTA DE MENORCA

= *PUBLICACIÓN DEL ATENEO
CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO
DE MAHÓN
Y DE LAS SOCIEDADES AFINES DOMICILIADAS
EN EL MISMO.* =

DIRECTOR: FRANCISCO HERNÁNDEZ SANZ

AÑO XXVI

QUINTA ÉPOCA

Tomo XVII

1922



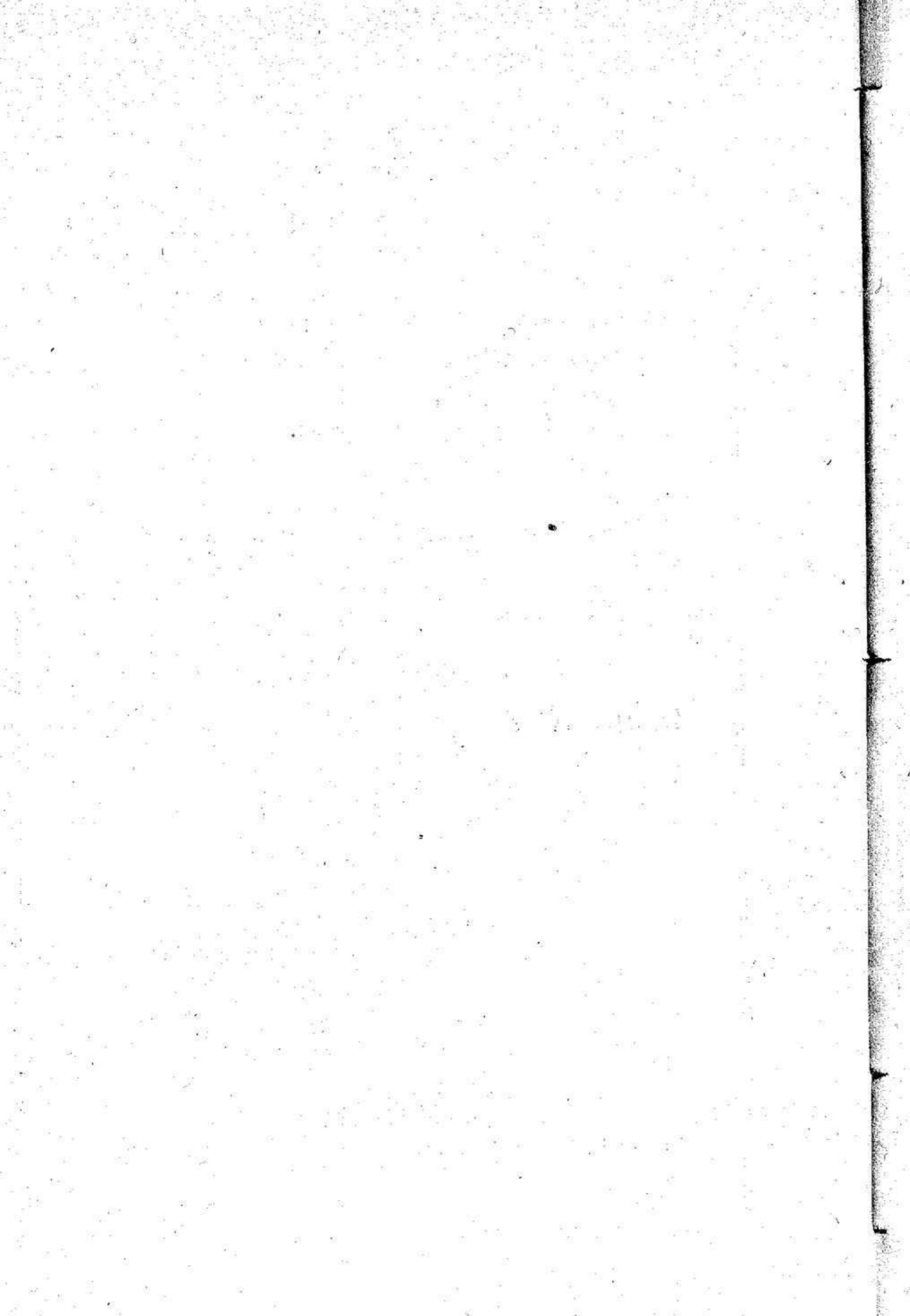
MAHÓN

Est. tip. de M. Sintés Rotger, sucesor de B. Fábregues y de M. Parpa
Plaza del Príncipe, 11

MCMXXII



1661



Junta Directiva del Ateneo

que constituye el Consejo de redacción de la

REVISTA DE MENORCA

- PRESIDENTE** Sr. D. Antonio Victory Taltavull, teniente coronel de Estado Mayor.
- VICEPRESIDENTES** { D. Jaime Ferrer Aledo, licenciado en Farmacia.
D. Pedro Mir y Mir, propietario.
- ARCHIVERO** . . . D. Bonifacio Iñiguez e Iñiguez, Director honorario del Instituto.
- CONTADOR** . . . D. Pedro Ripoll Busquets, empleado.
- BIBLIOTECARIOS** { D. José Cotrina Ferrer, comandante de Artillería.
D. Juan Mir y Mir, publicista.
- CONSERVADORES DE MUSEO** { D. Mauricio Hernández Ponsetí, licenciado en Farmacia
D. Antonio Tudurí Ponsetí, propietario.
D. Antonio Mir Llambías, catedrático.
- SECRETARIOS** . { D. Lorenzo Lafuente Vanrell, capitán de Infantería.
D. Vicente Huici Miranda, Bibliotecario.

PRESIDENTES DE SECCIÓN

De Ciencias Exactas y Naturales: D. Emiliano Castaños Fernández, catedrático.

De Ciencias Morales y Políticas: D. Pedro Ballester Pons, abogado.

De Literatura y Música: Excmo. Sr. D. Juan F. Taltavull Galens, propietario.

De Artes Plásticas: D. Francisco Hernández Sanz, C. de las R. R. A. A. de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, Director de la REVISTA.

De Deportes y Excursiones: D. Enrique Fernández Sardina, comandante de Artillería.

Hijuelas del Ateneo

Club mahonés de foot-ball. — Grupo Filarmónico.

**Corporaciones y sociedades federadas con el Ateneo
o domiciliadas en el mismo**

Cámara oficial de Comercio, Industria y Navegación de Menorca. — Junta provincial de la Liga Marítima española. — Comisión de la Cruz Roja. — Gota de leche de Menorca. — Sociedad protectora de la pesca. — Junta local de la Sociedad Española de Salvamento de Náufragos.

Menorquines ilustres

José M.^a Riudavets y Monjo

(1840 - 1902)

No ha sido fecunda en artistas, la isla de Menorca.

Entre el contado número de los que desarrollaron sus aptitudes en el arte del dibujo y lograron inmortalizar su nombre, figura en primera línea José María Riudavets y Monjo.

De Riudavets nos hemos ocupado en distintas ocasiones: esbozando su vida artística en una «Memoria histórico-biográfica» que nos encargó este Ateneo para ser leída en la velada necrológica que, en 11 de Marzo de 1906, celebró en honor de los menorquines ilustres, y en una nota biográfica que hubimos de incluir en la lista de «Retratos que, en nuestro concepto, faltan para completar la Galería de hijos preclaros de esta isla, que ostenta el salón de actos de nuestro Consistorio, nota publicada, en 1908, en el apéndice XIII de nuestro «Compendio de Geografía e Historia de Menorca».

La memoria del exímio dibujante merecía algo más de sus conciudadanos; si llega tarde la reparación no es por esto menos vivo el recuerdo que guardamos del artista, del maestro, del amigo cariñoso.

Riudavets nació en Mahón el día 21 de Marzo de 1840. En esta ciudad hizo sus primeros estudios demostrando, desde sus primeros años, una decidida vocación y una facilidad asombrosa para el dibujo, aptitudes que su padre, don Pedro Riudavets y Tudurí, Oficial de la marina de Guerra, creyó prudente fomentar. Con el estu-

dio del dibujo se aplicó también en el conocimiento de las lenguas francesa, inglesa e italiana, que llegó a dominar perfectamente.

A los quince años de su edad se trasladó a Madrid, acompañado de su padre, quien acababa de obtener un destino en la Dirección de Hidrografía. Poco tiempo después de su llegada a la Corte, en 20 de Enero de 1856, es decir, cuando no había cumplido todavía los diez y seis años, ganaba en brillantes y reñidas oposiciones una plaza de Delineante en aquel Centro.

Durante los ejercicios a que fué sometido en los exámenes, llamó poderosamente la atención del tribunal la manera original y perfecta con que Riudavets trataba el dibujo topográfico, como lo hiciera el consumado maestro que, apartado de convencionalismos rutinarios, imprime a sus obras su sello personal.

Una vez en posesión de su cargo, puede decirse que llevó todo el peso del trabajo gráfico de la Dirección, por ser el que mejor dominaba el dibujo entre sus compañeros de Oficina; respetado y querido por todos llegó a ocupar, joven todavía, el puesto de Primer Delineante y Constructor de Cartas, la más alta categoría a que podía aspirar dentro de la esfera oficial en donde prestaba sus servicios, puesto que conservó hasta su muerte.

A los cuatro años de haber ingresado en la Dirección de Hidrografía, por R. O. de 22 de Marzo de 1860, el Gobierno de la Nación le comisionó, bajo la dirección de su padre, para hacer el derrotero de la Costa Noroeste de España, en cuyas operaciones invirtió seis meses. Por estos trabajos y por otros sucesivos, de la misma índole, quiso el Rey don Amadeo premiarle, nombrándole, al efecto, Teniente de Navío de primera clase honorario, con uso de uniforme, por R. D. de 26 de Agosto de 1878, distinción que, apesar de su extremada modestia, no pudo evadir.

Era, además, Riudavets, excelente grabador de planos en la piedra. Si tuviéramos que enumerar las muchas obras de este género originales que de sus manos salieron sería tarea ardua y enojosa; sin embargo es preciso hacer especial mención de su obra maestra; nos referimos a sus «Lecciones de Dibujo Topográfico», trabajo que vió la luz de la publicidad, en 1864 y que obtuvo, desde el primer momento, un éxito extraordinario, mereciendo la recomendación de autorizadas corporaciones.

En 1878 apareció una segunda edición de sus «Lecciones», notablemente aumentada en el texto y en el número de sus dibujos, litografiados por él mismo, constituyendo una obra completa de Dibujo topográfico, obra que fué declarada de texto en la Escuela Naval Flotante y en las de Náutica y adoptada, sin reservas, en varias Carreras especiales y en varias Academias militares.

Constituyen la obra treinta hojas litografiadas, gran tamaño, que corresponden a cinco cuadernos que llevan la denominación siguiente: 1.º «Estudios Preliminares», 2.º «Arenas y terrenos áridos», 3.º «Rocas y terrenos pedregosos», 4.º «Vegetación y terrenos húmedos» y 5.º «Estudios de conjunto».

Preceden a estas láminas un bien escrito *Prólogo* y una explicación circunstancial de aquéllas acompañada de *Ideas generales* sobre el dibujo topográfico, de una *Defensa del sistema de luz oblicua*, de una *Idea general acerca de las rocas y escarpados*, de *Advertencias útiles para tomar detalles del natural para dibujar un plano*, de un estudio sobre la *Vegetación y aguas*, de *Ciertas condiciones de perspectiva en el Dibujo topográfico*, de sus *Signos convencionales* y de una *Conclusión*.

Sigue, después de una exposición *Al lector* sobre las modificaciones introducidas en su nueva edición, una *Reseña teórica* sobre el *Paisaje*, y varios artículos referentes a la *Representación del terreno*, a la *Reducción de esca-*

las, al *Dibujo en el Campo*, a los *Trabajos de gabinete o Teoría del lavado* y a *Itinerarios militares*.

La obra de Riudavets, que acabamos de reseñar, bastaría por sí sola para inmortalizar el nombre del autor. Los dibujos en ella contenidos no tan sólo compiten sino que superan en mérito a los mejores modelos grabados en cobre y en acero por los mejores cartógrafos españoles, como también a los publicados por el Depósito de Cartas y Planos de la Marina Francesa debidos al buril del insigne Collin.

Los trabajos de Riudavets, con el máximo de perfección que se puede alcanzar en este género, han formado en España la verdadera escuela de Dibujo topográfico y no han sido igualados, hasta la fecha, por dibujante alguno.

* * *

Riudavets, ante todo, fué un artista genial enamorado de la naturaleza, un paisajista como pocos, y he aquí el secreto del éxito de sus planos a los que supo dar un relieve que es la nota característica de su obra.

El campo por demás limitado que esta clase de trabajos le ofrecía no se prestaba a la realización de sus ideales y de sus aficiones. Bien pronto extendió el radio de acción hacia otro género de dibujo; los primeros paisajes publicados en «La Ilustración Española y Americana» le valieron la aprobación de la crítica y la estimación del público, siendo requerido por la Empresa de la primera publicación ilustrada de España para que continuara colaborando en ella.

Muchos dibujos, hechos por encargo y muchas inspiradas alegorías, en las que tanto se distinguió Riudavets, aparecieron año tras año en aquella Revista española, popularizando su nombre junto al de sus compañeros Balaca, Comba y Monleón.

Publicó, además, trabajos en la «Ilustración Artística»,

en la «Ilustración Nacional», en «La Academia», en «La Casa», en «Sol y Sombra» y en otras muchas, sin contar la «Revista de la Armada» de la que era colaborador asiduo.

Llegó una época en que el arte sufrió una crisis tremenda en la capital de España. A Madrid afluían artistas de todos lados, ansiosos de trabajo y ávidos de gloria. Riudavets, que había formado su familia, hubo de luchar en aquellos tiempos para mantener dignamente su posición social. Confirma nuestro aserto el párrafo, que transcribimos, de una carta dirigida por él en 1883 al autor de estas líneas y que dice así:

«La cuestión de dibujo está perdida, como todo lo concerniente al arte. Las empresas están medio tronadas, y los pocos editores que publican obras ilustradas se valen de un sin número de chiquillos, de más o menos disposición, que trabajan de balde, porque es realmente escandaloso e irritante lo que los editores pagan por los dibujos. En cuanto a la venta de cuadros, acuarelas, dibujos etc. etc., nula. Conozco buenos artistas que están en la ruína. Sólo pueden vivir unos cuantos de esos de primera fila, que se dedican a decorar palacios y hoteles, que es lo único que hoy por hoy produce. Esto es el evangelio. Yo he tenido que recurrir otra vez al grabado de planos en piedra..... ¡Cuantas veces no teniendo trabajo y necesitándolo he tenido que recurrir a Barcelona! Y allí he encontrado lo que aquí, en Madrid, no podía encontrar.»

Sin embargo Riudavets venció a pesar del ambiente poco favorable que se cernía, según nos ha pintado, sobre la Villa y Corte. Nos lo prueba el haber ilustrado «A través del Egipto», de D. Eduardo Toda; «La vida en el Celeste Imperio», del mismo autor; los «Poemas de Tompson»; los «Pequeños poemas», de Campoamor; la «Guía de la Granja»; la de «Burgos»; la «Historia de España» redactada por la Academia de la Historia bajo la dirección de Cánovas del Castillo y otras muchas obras editadas por

las casas Muntaner y Simón, de Barcelona, y Saturnino Calleja, de Madrid.

Fué también Riudavets exquisito acuarelista, concurriendo con sus preciosas y atildadas producciones a los certámenes públicos en los que obtuvo merecidas recompensas. Cuadro de Riudavets que se exhibía, era cuadro vendido. En las ricas colecciones del Palacio Real, en la de la Infanta Isabel y en otras muchas particulares de la Corte no falta un original de nuestro ilustre paisano.

Artista genial demostró una gran disposición para la escultura, si bien cultivó este género por puro pasatiempo, modelando el barro con una gran soltura. Hizo infinidad de *muñecos*, como él les llamaba, estatuillas que sus amigos y contertulios le arrebatában de sus manos apenas terminadas.

Trabajador incansable no conoció el reposo jamás; aún en las cortas temporadas en que se alejaba de Madrid, con el fin de dar expansión a su espíritu, veíasele de continuo con el lápiz en la mano y la cartera bajo el brazo en busca de asuntos y de notas para ser aprovechados luego en sus magníficas composiciones. La última vez que estuvo aquí, entre nosotros, como si presintiera que no iba a volver a ver ya más, en su querida isla, a sus parientes y amigos hizo una serie de apuntes, al oleo, que repartió luego entre los mismos como recuerdo de su excursión veraniega.

* * *

Hemos afirmado que Riudavets fué un artista genial y hubiéramos tal vez precisado más si hubiéramos dicho que Riudavets fué un poeta. Fué un poeta dibujando y fué un poeta escribiendo.

Hombre de vastísima ilustración, sintió desde joven verdadero entusiasmo por los estudios históricos y por los literarios. El dominio de las lenguas extranjeras le permitió saborear las obras maestras de los autores ingleses,

franceses e italianos. En poesía fué gran admirador de Becker, de este lírico con el que tanto de común tenía en su manera de pensar y de sentir.

Amigo de la soledad, en su estudio, convertido por él en verdadero museo de ricas antigüedades, trabajó todos los días, sin tregua ni descanso, hasta las altas horas de la noche. Si dejaba el lápiz o el buril era para coger la pluma y dedicarse a sus ensayos literarios que tuvo siempre reparo en publicar, a pesar del cariñoso requerimiento para que lo hiciera de leales amigos que apreciaban la exquisitez de sus obras.

Escribió para el teatro un drama histórico, «El último día de Pompeya» y varias piezas en un acto, obras inéditas todavía.

De sus poesías originales su familia guarda una buena colección. A su amabilidad debemos el poder dar a conocer las siguientes composiciones, bella muestra de su brillante versificación y de la delicadeza de sus sentimientos:

En el campo

(Ave-María)

La luz crepuscular dora las torres
del viejo monasterio,
cuyas campanas la oración del *Angelus*
nos mandan que recemos.
Y mi oración callada se remonta
en alas de los céfiros
a la par que el perfume de las flores
y del ave los últimos gorgoros.
¡Solemne adios al moribundo día!
¡Quien sabe si será mi adios postrero!
¡Quien sabe si mañana
esas campanas tocarán a muerto!

Imitación de una poesía gallega

A rezar sobre su tumba
fui una mañana de invierno.
La nieve en menudos copos
iba cayendo, cayendo.

Ni un pájaro que cantase
ni una flor, todo desierto.
¡Que triste es un camposanto
en las mañanas de invierno,
cuando la nieve, pausada,
va silenciosa cayendo!

En el fondo de la fosa
oí un crujido de huesos
y una voz que me decía:
«tengo frío», «tengo miedo».
La nieve en menudos copos
iba cayendo, cayendo.

Tendime sobre la losa,
dile calor con mi cuerpo
y la nieve derritióse
con mis lágrimas de fuego,
.
más la nieve no cesaba
de caer quedo, muy quedo.

Cantares

Cerré los ojos y ví
un camposanto en el Cielo.
Era inmenso: allí descansan
todos los amores muertos.

No todos pueden llorar
sus lágrimas derramando:
llorar con los ojos secos
¡Ese si que es triste llanto.

* * *

Modesto hasta la exageración, enamorado de la soledad y enemigo de vanas ostentaciones, llevó una vida retirada. Fué modelo de esposos y fué ejemplar padre de familia. Franco, leal y cariñoso con sus amigos, correctísimo caballero, atento con todos los que a él se acercaban, llegó a captarse el respeto y la consideración de cuantos le conocieron.

Sensible a las desgracias ajenas y caritativo como pocos, tuvo siempre abierta la puerta de su casa al desvalido.

Tuvo una salud privilegiada que quebrantó una diabetes, a consecuencia de la que murió en Madrid el día 13 de Febrero de 1902.

La prensa española se ocupó del fallecimiento de este excelente artista. «La Ilustración Española y Americana», en su número correspondiente al día 22 de Febrero, y «Sol y Sombra» publicaron sendas fotografías y notas biográficas, muy sentidas, de nuestro ilustre paisano.

Antes de cerrar estas notas séanos permitido repetir el ruego respetuoso que en otra ocasión hubimos de elevar a nuestra Excelentísima Corporación Municipal, recordándole que los méritos contraídos por José M.^a Riudavets y Monjo le hacen acreedor a un puesto de honor entre los menorquines cuyos retratos figuran en la Galería de hijos Ilustres de esta tierra y que exornan el salón de actos de nuestro Consistorio.

F. Hernández Sanz

Colección minerológica donada a este Ateneo por el Instituto Geológico de España

Razonamiento de la clasificación adoptada

La clasificación adoptada para ordenar esta colección de minerales ha sido la establecida por el ilustre geólogo francés M. Lapparent. Tiene la ventaja sobre otra, de ser muy natural, puesto que predominó en éste sabio el criterio geológico o con más precisión geogénico sobre el químico.

Está basada en la formación de la tierra; es decir en la condensación y solidificación sucesiva de materiales al pasar éste astro de la fase estelar a la planetaria. La sílice y la alúmina debieron ser seguramente, (en unión de los óxidos de los metales menos pesados) los materiales de la corteza externa primitiva, por ser los más refractarios, y a la manera de las escorias sobre los metales en fusión, debió flotar hasta que llegó a tener cierta consistencia. Entonces se formó una costra sólida con separación del núcleo metálico de una atmósfera que contenía agua en vapor y todas cuantas sustancias podían tomar el estado gaseoso a las temperaturas que debían reinar entonces. Por esto el primer grupo lo forma con los *Minerales constituyentes de las rocas fundamentales y de las hipogénicas* o minerales de escorificación «todos silicatados y formando el fondo principal de la corteza primitiva». Un descenso de la temperatura hizo que se condensasen parte de los elementos volátiles de aquella atmósfera, apareciendo los océanos; más el agua que quedó circulando y cargándose de minerales en disolución, los fué depositando por todas las grietas del terreno. Así es que el segundo grupo lo forman: *Elementos de los yacimientos minerales* o minerales de precipitación química. Las emanaciones del interior salie-

ron al mismo tiempo por las hendiduras, depositándose después de reacciones complicadísimas «los elementos metálicos tomados al núcleo interno» principalmente metales pesados, siendo ésta la razón del tercer grupo: *Minerales metálicos* o minerales de emanación. Apareció la vida en el planeta en cuanto hubo condiciones apropiadas para ello, durante el inmenso lapso de tiempo transcurrido al formarse los minerales del 2.º y 3.º grupo y por la actividad de los organismos, principalmente vegetales, resultaron los minerales de origen orgánico o sea el 4.º grupo: *Combustibles minerales*.

* * *

Con objeto de que la precedente lista mineralógica sea útil a los que examinen la colección, he creído conveniente, respetando desde luego la numeración original, añadir a continuación del nombre del mineral, la etimología de la palabra, que siempre es conveniente saber y no obstante omiten la mayoría de las obras.

Nada diría al público el nombre, del mineral sin saber los cuerpos que le forman, por lo cual pongo también la composición química y aparte de algunas observaciones en determinados minerales que se han prestado a ello, no va descripción ninguna, que es cuestión de las obras mineralógicas e impropio de esta nota.

GRUPO I

Minerales constituyentes de las rocas fundamentales y de las hipágenas.

- (1) Cuarzo hialino cristalizado (de *Cuarz*, antigua palabra alemana aceptada hoy en todas las lenguas). Anhidrido silícico. Localidad: Hinojosa (Salamanca).
- (2) Cuarzo ahumado (cristales). Loc: Villalba (Lugo).
- (3) Cuarzo ferruginoso (Jacintos de Compostela) Loc: Anna (Valencia).
- (4) Cuarzo amatista. Loc: Rodalquilar (Almería).

- (5) Cuarzo común. Loc: Fuente Obejuna (Córdoba).
- (6) Jacintos de Compostela en yeso. Loc: Ibiza (Baleares).
- (7) Silex compacto blanco. Loc: Vicálvaro (Madrid).
- (8) Jaspe rojo. Loc: Calañas (Huelva).
- (9) Xilópalo (De *xilos*, madera y *opalo*, nombre empleado por Plinio). Acido silícico. Loc: Molino del Duero (Soria).
- (10) Feldespato ortosa (De *Feld* campo y *spat* espato en alemán). Trisilicato alumínico potásico. Loc: Bustarviejo (Madrid).
- (11) Pomez. Análogo a la ortosa en composición pero tiene toda la estructura de una roca vítrea. Loc: Morrón de los Genoveses (Almería).
- (12) Muscovita (de Moscovia). Silicato alumínico potásico. Loc: Fuente Obejuna (Córdoba).
- (13) Augita en andesita (del griego *aygee*. brillo). Metasilicato de magnesio, hierro y calcio. Loc: Isla de Alborán.
- (14) Amianto (del griego *amiantos*, puro, sin mancha; por ser incombustible recobrando su pureza por el fuego). Metasilicato de magnesio, hierro y calcio. Loc: Priorio (Oviedo).
- (16) Olivino en basalto (del latín *oliva*, aceituna, por su color). Ortosilicato de magnesio y hierro. Loc: San Midí Llorá (Gerona).
- (16) Cyanita (del griego *Kyanos*, azul; por su color). Silicato alumínico. Loc: Vivero (Lugo).
- (17) Estaurótida (del griego *stayros*, cruz y *lithos*, piedra). Silicato alumínico. Loc: Carballino (Orense).
- (18) Kaolin (del chino *Kao* alto, *ling* colina. Localidad china en donde se explota este mineral. Ortosilicato ácido de aluminio hidratado. Loc: Puebla de Montalvan (Toledo).
- (19) Granate almandino (La palabra granate viene del latín *granatum*, granada por el color frecuente de

- los cristales parecido a los granos de ese fruto y almandino, de *Alabandino*, ciudad de Asia Menor en donde se pulía el granate sirio). Ortosilicato normal alumínico, férrico-magnésico. Loc: Hoyazo de Nijar (Almería).
- (20) Talco (del árabe *talq*). Silicato ácido de magnesio. Loc: Mondoñedo (Lugo).
- (21) Esteatita (del griego *stear, atos*, sebo; por su tacto untuoso) Variedad de talco. Loc: Somotín (Almería).
- (22) Magnesita (de magnesia por su composición). Silicato magnésico. Loc: Cabañas de la Sagra (Toledo). Algunos autores (la mayoría) dan el nombre de magnesita al carbonato y no al silicato de magnesia. A éste último se le dá el nombre de sepiolita. No obstante no haber hecho el análisis puedo asegurar por el aspecto del mineral, por el lugar que ocupa en la presente lista y por la localidad, se trata del silicato. A este propósito tengo que hacer constar que en las obras mineralógicas figura como nombre vulgar *pedra loca* en la provincia de Toledo, por flotar en el agua y adherirse a los labios. Dicho nombre podrá ser de otra localidad más nó del mineral de Cabañas de la Sagra cuyo yacimiento conozco. En todo el país su nombre vulgar es *canto blanco*.
- (23) Aerinita (Ignoro etimología). Del grupo de las arcillas. Loc: Caserras (Huelva).

GRUPO II

Elementos de los yacimientos minerales.

- (24) Bauxita blanca (de Beaux en Var (Francia). Hidrato alumínico. Loc: La Llacuna (Barcelona).
- (25) Bauxita roja. Loc: Clot del Llop (Barcelona).
- (26) Aragonito (de Molina de Aragón (Guadalajara). Carbonato cálcico. Loc: Medinaceli (Soria).

- (27) Calcita-Romboedros (Del latín *calx*, *calcis* la cal) Carbonato cálcico. Loc: Cerro de Almodovar (Madrid).
- (28) Calcita-cristal. Loc: Peñamellera (Oviedo).
- (29) Caliza cavernosa. Loc: Beratón (Soria).
- (30) Caliza estalactítica. Loc: La Cueva (Soria).
- (31) Caliza estalacmítica. Loc: La Cueva (Soria).
- (32) Mármol rojo (del griego *Mármaros*: brillante). Variedad compacta de caliza. Loc: Buenache (Cuenca).
- (33) Mármol negro. Loc: Urda (Toledo).
- (54) Mármol gris veteadado. Loc: Urda (Toledo).
- (35) Dolomía cristalizada (dedicada a *Dolomieu*, mineralogista francés). Carbonato cálcico magnésico Loc: Peñamellera (Oviedo).
- (36) Teruelita-cristales (por ser variedad de dolomía especial de Teruel). Loc: Teruel.
- (37) Giobertita (dedicada a *Giobert*, químico italiano) Carbonato de magnesio. Este es el mineral llamado con más frecuencia magnesita (véase n.º 22). Loc: Benahadux (Almería).
- (38) Glauberita (dedicada a *Glauber*, químico alemán) Sulfato sódico-cálcico. Loc: Cien pozuelos (Madrid).
- (39) Tenardita (dedicada al químico francés *Thénard*). Sulfato sódico. Loc: Villarrubia (Toledo). De la misma localidad se conserva en el Museo del Instituto de esta ciudad un ejemplar grande.
- (40) Baritina cristalizada (del griego *barys*, pesado). Sulfato de bario. Loc: Sierra Almagrera (Murcia).
- (41) Baritina en masa. Loc: Guadalcanal (Sevilla).
- (42) Anhidrita (del griego *a* prefijo privativo *hydoor*, agua) por carecer de agua. Loc: Alins (Huesca).
- (43) Yeso en masa (del latín *gypsum* de *Gypsum*, isla del alto Egipto en donde se encontró). Sulfato cálcico hidratado. Loc: Gador (Almería).
- (44) Yeso rojo. Loc: Medinaceli (Soria).

- (45) Yeso en flecha. Loc. Benamahurel (Granada).
- (46) Yeso gris. Loc. Cogolludo (Guadalajara).
- (47) Alabastro yesoso (del griego *alabastron*. Ignoro el significado). Loc. Cogolludo (Guadalajara).
- (48) Epsomita (de Epsom, localidad inglesa donde se halla esta sal). Sulfato de magnesia hidratado. Loc. Calatayud (Zaragoza).
- (49) Calafatita (dedicada a Calafat, químico y mineralogista español). Sulfato aluminico potásico. Loc. Benahadux (Almería).
- (50) Apatita-cristales (del griego *apataoo*, yo engaño; por los errores a que dió lugar antes de ser bien determinado, habiéndole referido a la Turmalina, al Berilo, etc.). Clorofosfato y fluofosfato cálcico. Loc. Jumilla (Murcia).
- (51) Fosforita terrosa (de *fósforo*, elemento de su composición). Clorofosfato y fluofosfato cálcico. Loc. Calerizo (Cáceres).
- (52) Fosforita palmeada blanca. Loc. Logrosán (Cáceres).
- (53) Fosforita. Loc. Espiel (Córdoba).
- (54) Sal gema. Cubo de crucero (del latín *sal*, *salis*, la sal. Ignoro significado). Cloruro sódico. Loc. Minglanilla (Cuenca).
- (55) Sal gema rosácea. Loc. Cardona (Barcelona).
- (56) Fluorina cristalino compacta (de *fluor*, elemento de este mineral). Fluoruro cálcico. Loc. Beilemunt (Tarragona).

GRUPO III

Minerales metálicos

- (57) Azufre nativo (latín *súlfur* o *sulphur*). Loc. Libros (Teruel).
- (58) Azufre impregnando una marga. Loc. Hellin (Albacete).
- (59) Oropimente (del latín *aurum*, oro y *pigmentum*, co-

- lor, por su color parecido al del oro). Sexquisulfuro de arsénico. Loc. Mieres (Oviedo).
- (60) Rejalgar (del árabe *rehchalgar* o *rahdjalgar*, polvo de caverna, porque se extraía de las minas de plata; nombre usado por los alquimistas). Protosulfuro de arsénico.
- (61) Estibina (del latín *stibium*, antimonio, elemento de su composición). Sexquisulfuro de antimonio. Loc. El Cerro (Huelva).
- (62) Wolfram (nombre alemán). Tungstato de hierro y manganeso. Loc. Garrovillas (Cáceres).
- (63) Wolfram. Loc. Ledesma (Salamanca).
- (64) Pirolusita (del griego *pyr*, *pyros*, fuego y *lyoo*, yo disuelvo; porque lava mediante el calor las impurezas del vidrio. Bióxido de manganeso. Loc. Calaña (Huelva).
- (65) Psilomelana baritífera (del griego *psilos*, lampiño y *melanos*, negro; por ser negra y no presentarse en fibras, a diferencia de otros minerales de manganeso. Manganito de magnesio baritífero hidratado. Loc. Calañas (Huelva).
- (66) Pirita de hierro-cristales cúbicos (del griego *pyr*, fuego por dar chispas con el eslabón). Sulfuro de hierro. Loc. Ambas Aguas (León).
- (67) Pirita de hierro-marcasita. Loc. Rio Tinto (Huelva).
- (68) Pirita de grano fino. Azufrón. Loc. Rio Tinto (Huelva).
- (69) Pirita arsenical. Mispiquel. Sulfoarseniuro de hierro. Loc. Villar del Ciervo (León).
- (70) Magnetita (del latín *magnes*, imán). Ferrato ferroso. Loc. Marbella (Málaga).
- (71) Hierro micáceo. Loc. Tarazona (Zaragoza).
- (72) Hematites roja (del griego *aima. atos*, sangre; por su color propio. Oxido de hierro. Loc. Oroz Betelu (Navarra).

- (73) Limonita (del latín *limus*, limo o cieno). Hidróxido férrico. Loc. Castro Urdiales (Santander).
- (74) Hierro manganesífero. Loc. La Unión (Murcia).
- (75) Siderosa (del griego *sideeros* hierro). Carbonato de hierro. Loc. Gergal (Almería).
- (76) Asbolano (ignoro significado). Hidrato de manganeso y otros cuerpos.
- (77) Niquelina (de *niquel*, metal de su composición). Arseniuro de níquel. Loc. La Granja (Córdoba).
- (78) Blenda rubia (del alemán *blende*, engañador, por habérsela confundido con la galena; o de *blenden*, brillar). Sulfuro de zinc. Loc. Picos de Europa (Santander).
- (79) Smithsonita (dedicada a *Smithson*, químico inglés). Carbonato normal de zinc. Loc. Picos de Europa (Santander).
- (80) Zinconisa (de *zinc* y del griego *Konis*, polvo). Hidrocarbonato de zinc. Loc. Picos de Europa (Santander).
- (81) Arenas estanníferas. Loc. Valdeflores (Cáceres).
- (82) Galena. Alcohol de alfareros (del latín *galena*, nombre usado por Plinio; del griego *galeoo*, yo resplandezco). Sulfuro de plomo. Loc. Linares (Jaén).
- (83) Galena de grano fino. Loc. Plasenzuela (Cáceres).
- (84) Galena argentífera. Loc. Sierra Almagrera (Almería).
- (85) Cerusa con galena (del latín *cerussa*, nombre usado por Plinio). Carbonato de plomo. Loc. Linares (Jaén).
- (86) Bismutina (de bismuto). Sulfuro de bismuto. Loc. Torrecampo (Córdoba).
- (87) Cobre nativo (del latín *cuprum*, del griego *Kypro*, de la isla de Chipre). Loc. Rio Tinto (Huelva).
- (88) Calcopirita (del griego *chalkos*, cobre y piritita). Sulfoferrito de cobre. Loc. Rio Tinto (Huelva).
- (89) Azurita (del francés *azur*, azul; o del árabe *al-*

- azurd*, el azul? por su color). Hidrocarbonato de cobre. Loc. Rio Tinto (Huelva).
- (90) Malaquita (del griego *malachee*, malva, por su color). Hidrocarbonato de cobre verde. Loc. Rio Tinto (Huelva).
- (91) Mercurio nativo (dedicado al dios *Mercurio*). Loc. Almadenejos (Ciudad Real).
- (92) Cinabrio (del griego, *Kinnabaris*, nombre usado desde Teofrasto). Sulfuro de mercurio. Loc. Almadén (Ciudad Real).
- (93) Plata nativa. Loc. Las Herrerías (Almería).
- (94) Plata sulfurada (Argentita). Sulfuro de plata. Loc. Hiendelaencina (Guadalajara).
- (95) Oro nativo (del latín *aurum*; ignoro significado.) Loc. Cabo de Gata (Almería).

GRUPO IV

Combustibles minerales

- (96) Grafito (del griego *graphein*, escribir; por su empleo en la fabricación de lápices). Carbono. Loc. Huelma (Jaén).
- (97) Asfalto (del latín *asphaltus*, betun). Carburo, de hidrógeno. Loc. Fuentetoba (Soria).
- (98) Antracita (del griego *ánthrax*, carbón). Loc. Peñarrolla (Córdoba).
- (99) Hulla (del francés *houille*). Loc. Sama de Langreo (Oviedo).
- (100) Lignito (del latín *lignum*, madera; por ser producto de carbonización de plantas leñosas). Loc. Alcalá la Real (Jaén).
- (101) Azabache. (Ignoro etimología). Variedad de lignito
- (102) Turba. (Ignoro etimología). Carbón reciente de plantas herbáceas y musgos. Loc. Cervera (Santander).

Emiliano Castaños.

El Dr. Ramón Ulldemolins y Lana

EL día 26 de Diciembre de 1921 falleció en esta ciudad el Catedrático Dr. D. Ramón Ulldemolins y Lana, causando su muerte dolorosa impresión.

Ulldemolins era un sabio modesto y afable que, por azares del destino, no llegó a ocupar una posición más brillante y elevada.

Muy joven, niño todavía, vino a Mahón para desempeñar una Cátedra de Matemáticas de este Instituto. Aquí cambió el rumbo de su vida, él, que pensaba hacer oposiciones a una Cátedra de Universidad, desistió de sus proyectos al conocer a la que más tarde había de ser su esposa.

Había nacido Ulldemolins en la ciudad de Castellón el día 25 de Noviembre de 1889; contaba pues, al morir treinta y dos años.

En la Universidad de Madrid licencióse en 1910 en la Facultad de Ciencias, sección de Exactas, cursando al año siguiente el doctorado, para cuya investidura presentó como tesis un *Estudio geométrico de la polodia y la herpolodia* que fué calificado de Sobresaliente.

Al mismo tiempo hacía oposiciones a las Cátedras de Matemáticas de los Institutos de Mahón, Huelva y Palencia, oposiciones en las que obtuvo el número uno. Y Ulldemolins que siempre había sentido afición al mar eligió, según nos decía, la plaza de Mahón para así tener ocasión de embarcarse todos los años cuando, en vacaciones, fuese a ver a su familia.

En Octubre de 1912 fué nombrado Secretario del Instituto, cuyo cargo desempeñó hasta Abril de 1919, en que se le confió la dirección del expresado Establecimiento.

Para Ulldemolins, hombre de vida retirada y quieta,

agobiado además por el exceso de trabajo que la acumulación de la otra Cátedra de Matemáticas le imponía, la dirección era un pesado yugo que sus compañeros de Claustro le habían obligado a aceptar. Contra la voluntad de aquellos renunció tan honroso cargo, cesando en él en Noviembre de 1920.

Aparte de las *Memorias* anuales que como Secretario hubo de redactar, no publicó sus trabajos científicos de que tenemos noticia. Inéditos permanecen la *Tesis doctoral*, ya citada, y unos *Apuntes de Trigonometría* que redactó para uso de sus alumnos y que, al decir de personas competentes, constituyen una obra verdaderamente didáctica.

Dejó empezada, además, una *Aritmética* también de grandes condiciones didácticas ya que su vasta cultura matemática se hallaba asesorada por la experiencia de sus años de profesor entregado, como él se entregó, con verdadero amor a la enseñanza.

Recién llegado a esta isla, ingresó en el Ateneo Científico Literario y Artístico de Mahón en el que ocupó los siguientes cargos: Secretario de la Sección de Ciencias exactas y Naturales desde Junio de 1913 a Junio de 1914; Secretario de la Sección de Ciencias Morales y Políticas desde Junio de 1916 hasta Junio de 1918 en que fué nombrado por segunda vez Secretario de la Sección de Ciencias Exactas y Naturales, y, por último, en Junio de 1919 fué votado para la Presidencia de esta Sección que ocupó hasta Junio de 1921.

Ulldemolins, que sentía gran pasión por el estudio, empezó, siendo ya Catedrático, la carrera de Derecho y Ciencias Sociales en la que se hallaba muy adelantado cuando una depresión de ánimo le obligó a suspender temporalmente estos estudios que pensaba terminar cuando le sorprendió la muerte.

Al abandonar esta vida deja el Dr. Ulldemolins un nombre todos respetado, un vacío en el Instituto y en el

Ateneo, un recuerdo entre los que tuvimos la satisfacción de tratarle.

En la prensa de su ciudad natal le han prodigado merecidos elogios el Catedrático de la Universidad de Madrid Dr. José M.^a Plans y el literato don José Cotrina.

Yo le admiré como maestro y le aprecié como amigo.

Sean las líneas que preceden tributo a la bondad y a la ciencia del finado.

Juan Hernández Mora

Ayudante del Instituto General
y Técnico de Mahón.

Enero de 1922.

La conquista de Menorca por Alfonso III de Aragón, según Zurita

EN una nota al Capítulo VIII de la Parte segunda de nuestro *Compendio de Geografía e Historia de la Isla de Menorca* hubimos de afirmar que «basadas casi todas las reseñas, que a la conquista de esta isla se refieren, en la crónica del bueno y entusiasta Muntaner, que acompañó al monarca aragonés, y en la descripción que de este memorable hecho de armas hiciera en su *Conquista de Menorca* un compilador tan sospechoso como Carbonell, adolecen casi todas de grandes defectos y de gravísimas inexactitudes».

En otro trabajo nuestro, *Apuntes de Historiografía menorquina*, al tratar del mismo asunto, añadíamos que «entre los escritores que a la Historia de Aragón dedicaron sus esfuerzos, debía citarse, como el más sesudo y más imparcial, al erudito Jerónimo de Zurita, Consejero y Secretario de Felipe II, Cronista del Reino, elegido para las

Cortes generales de 1547 y autor de la celebrada e importantísima obra *Anales de la Corona de Aragón*, escrito en veinte libros, (dividida en dos partes) e impresa desde 1548 a 1579. La primera parte fué reimpressa en Zaragoza en 1585, con varias correcciones que había dejado inéditas el autor, por su hijo Jerónimo de Zurita y Oliván.»

»Esta preciosa obra, en la que su autor supo depurar la verdad de los hechos narrados en las crónicas de sus antecesores, que no ha sido lo bastante estudiada por los historiadores de Menorca, es tal vez la que más precisos datos aporta (aparte los modernos estudios) a la historia de esta Isla desde la entrada de los moros en España hasta la muerte de los Reyes Católicos, y, especialmente, durante el reinado de Alfonso III, Conquistador de Menorca«.

«Debe hacerse notar que Zurita es el primer historiador que al narrar la conquista, en el párrafo LXXXVIII de su Libro III, para nada menciona la tan renombrada batalla que los cronistas nos cuentan haberse librado en los cerros de la costa norte del puerto de Mahón y que decidió la victoria del rey aragonés. Su relación en este punto se adapta perfectamente al espíritu del texto de los pactos firmados en Santa Agueda, el 21 de Enero de 1287, por el Almojarife menorquín y el Caudillo Aragonés.»

Y como confirmación de cuanto llevamos expuesto transcribimos a continuación el capítulo entero que a tan memorable hecho de armas dedica en sus *Anales* Jerónimo de Zurita:

De la armada que el Rey mando hazer para passar a la isla de Menorca, la qual se sujeto a su obediencia.

M.CCLXXXVI

Desde la ciudad de Huesca, donde el Rey se detuvo por sossegar los animos de los que estauan en proseguir, esta

nueva demanda, que auian propuesto, a diez y ocho del mes de Octubre mando hazer llamamiento general a los ricos hombres y caualleros del reyno, proueyendo, que estuuiesen en orden y a punto de guerra en el puerto de Salou para el postrero de Octubre. Lo mismo se mando a los barones de Cataluña, porque el Rey tenia determinado de passar con su armada a la isla de Menorca, por auer desafiado al Arraez señor de la isla, de quien desde la pasada del Rey don Pedro a Alcoy se tenia entendido, que traya trato con los moros que no estauan en la obediencia, y confederacion del Rey, y poco antes se tuuo auiso que se queria recoger en los puertos de aquella Isla la armada Francesa, y gente de guerra del Condado de Rossellon, para la empresa de Mallorca, y de las costas de Cataluña. Esto parecio ser de tanto inconueniente, y que importaua tanto al seruicio del Rey apoderarse y assegurararse de aquella Isla, que determino en lo mas aspero del invierno passar a ella en persona: y no lo differir para la primavera. Estuuieron en Tarragona por el principio del mes de Nouiembre don Guillen de Anglesola, don Pedro Cornel, don Ramon Folch Vizconde Cardona, don Berenguer de Entença, don Iayme Perez hermano del Rey, don Sancho de Antillon, don Ruy Ximenez de Luna, Comendador de Montaluan, y llegaron algunas compañías, y gente de los Concejos de las ciudades y villas del Reyno de Aragon. Estas se yuan embarcando, como llegauan, y dio cargo el Rey de todo el exercito a don Pedro Cornel, fue le forçado detenerse, esperando, que se acabasse de ayuntar la gente hasta veynte y dos de Nouiembre; y el Rey se fue al puerto de Salou, adonde proueya en ordenar las cosas necessarias para aquel passaje; y con acuerdo de los ricos hombres, y de su Consejo se nombraron dos caualleros, a quien se dio cargo del gouierno de la gente de guerra, vno Aragones, y otro Catalan: y fueron diputados para este cargo Garci Garcez de Arazuri, y Acart de Mur. Hízose el Rey a la

vela en aquel puerto, y tomo tierra con su armada en Mallorca el segundo de Deziembre, adonde se detuvo hasta la fiesta de Navidad por la aspereza del invierno: y de allí partio para la isla de Menorca: y entro con la mayor parte de la armada en el puerto de Maho. La gente de la isla, luego que se descubrió la armada, se auia recogido a vn castillo, que llamauan de san Agayz, y saliendo la gente a tierra, mouio el Rey con su exercito para poner cerco sobre el, pero vieron los que estauan dentro, que no se podian defender, y embiaron al campo dos moros, para que tratassen de parte del Arraez con el Rey de partido: y ofrecieron, que entregarian el castillo: y le dexarian la isla, y que por cada cabeça de moro omora, de qualquiere edad que fuesse, le pagarian siete doblas y media por la persona, y por razon del oro plata y perlas que cada vno tuuiesse: y lo demas que vuese en el castillo y isla fuesse del Rey, y no pudiendo pagar aquella suma, quedassen en la isla, a donde estuuiessen a su costa, hasta que fuesse cumplida, y sí dentro de seys meses, despues que el Arraez estuuiesse en Cepta, o en otro lugar de Berueria, no se vuiessen pagado, quedassen subjectos a la merced del Rey, y por los que naciessen, se pagassen las mismas doblas, con condicion que a todos los que se saliessen de la isla, se diesse seguro y saluoconducto del Rey, y no se comprehendiessen en esta concordia los moros que se hallassen fuera del castillo, y fué acordado que el Arraez quedasse franco de aquella paga con sus hijos y familia, y hasta en numero de dozientas personas: y que pudiesse llevar sus libros y cincuenta espadas y la ropa, y el Rey le mandasse dar vna naue en Ciutadella, en la qual con los suyos se pudiesse passar a Cepta, o a otra parte de Berueria: y el Rey pagasse los nolitos: y fuessen en su guarda y compañía Ramon Marquet, y Berenguer Mayol, y que todos los moros y moras que consigo lleuasse, y sus hijos y familia pudiessen salir libremente, sin que fuessen escu-

driñados. Esto otorgo en nombre del Rey, Blasco Ximenez de Ayerue su amo y priuado, a quien el Rey don Pedro auia hecho merced del castillo y villa de Acheblas: de quien sucedieron los caualleros del linaje de Ayerue, que no eran de la casa real. Con estos pactos y condiciones se entrego el castillo a veynte y vno de Enero de MCCLXXXVII. y dexando el Rey puesto en buena defensa, y con gente de guarnicion, detuuose en Ciutadella, que es la principal fuerça, y pueblo de la isla: y anduuo visitando la hasta el segundo de Hebrero, y de allí se embarco para Cataluña, y vino con su armada a la playa de Barcelona. Entonces salio aquella isla de la sujection y poder de infieles.

* * *

Hasta aquí la narración del Cronista aragonés.

Modernas investigaciones, y a la cabeza de todas ellas las llevadas a cabo en el Archivo de la Corona de Aragón por el Dr. Parpal y Marqués que dieron por resultado su precioso estudio histórico-crítico sobre la *Conquista* publicado en 1901, vienen a confirmar el concepto por demás lisongero que, como historiador, merece Jerónimo de Zurita.

F. Hernández Sanz

Bibliografía

Arboricultura especial.—*Arboles frutales, industriales y económicos cultivados en España y en América.*

Por don J. Manuel Priego, Ingeniero Agrónomo profesor del Instituto Agrícola de Alfonso XII. Un tomo en octavo, de 523 pág. y 204 fig.

Obra interesantísima en la que el autor describe unas

190 especies y variedades de árboles y arbustos, dando de cada una exactos detalles de sus exigencias climatológicas y agrológicas. Indica además cuales son las prácticas culturales que más les convienen, así como su poda, abonado etc.

Da a conocer, de las especies frutales e industriales que estudia, multitud de datos económicos de gran interés para el que se dedica esa rama importante de la industria agrícola. Para su estudio divide la obra en tres partes:

Arboles y arbustos forestales.

» » industriales.

» » ornamentales.

Dentro de estos tres grandes grupos el autor sigue, para su más ordenado estudio, una clasificación basada en la afinidad o parentesco botánico de las especies, por cuanto implica relaciones de caracteres morfológicos, de vegetación y de fructificación a que corresponden exigencias análogas de poda, abonado y otros tratamientos de su cultivo.

Al final inserta una sección separada para las especies propias y exclusivas de la zona intertropical, dada la importancia que para ciertas regiones de España puede tener su cultivo.

A la amabilidad de nuestro distinguido amigo el Ilustrísimo señor don Guillermo García Parreño debemos la adquisición de la citada obra, de tanto interés para los arboricultores menorquines.

